



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LA ASAMBLEA ANUAL DE LA ASOCIACION DE
ALCALDES DE PUERTO RICO

26 DE AGOSTO DE 1987

Compañeros alcaldes, amigos míos:

No puedo ocultar mi profunda satisfacción al reunirme con ustedes en cordial camaradería para compartir esta actividad y hacer unos breves apuntes sobre nuestra obra de gobierno adelantada con éxito innegable gracias al esfuerzo conjunto de los gobiernos municipales, bajo su dirección, y el estatal que me honro encabezar.

Les felicito a todos ustedes por la excelente labor que vienen realizando y de manera especial al buen amigo, Ing. Angel O. Berríos, alcalde de Caguas y hasta hoy presidente de esta Asociación, bajo cuya dirección han sido posibles logros de alcances importantes para la institución y extenderla a Pedro Padilla, nuevo presidente de la misma quien, estamos seguros, continuará por la ruta armónica de colaboración estrecha y acción grupal de sus colegas municipales.

A través de nuestra campaña pre-eleccionaria expresamos siempre nuestro firme propósito y compromiso solemne de rescatar el país de aquel frustrante e insoportable desastre en que ocho años de irresponsabilidad y abandono gubernamental lo habían sumido.

Hemos trabajado sin descanso, con denuedo y abnegación y a un poco más de la mitad del camino que se nos confió recorrer, vislumbramos la luz de esperanza que disipará difinitivamente aquella noche sombría que vivió Puerto Rico.

Obstáculos, dificultades sin cuento, hemos sabido superar en actitud intensa y laboriosa. Los resultados de una obra de conjunto son positivos. Un ambiente de paz, confraternidad y entendimiento patriótico se respira por doquier. Puerto Rico está nuevamente sobre sus pies y en marcha.

Hace medio siglo la inspirada mente de Don Luis Muñoz Marín concibió una idea sin paralelo en la historia de nuestro hemisferio. En estrecha colaboración con insignes patriotas fundó el PPD, instrumento de acción política que con sus postulados de PAN TIERRA y LIBERTAD, abrió horizontes de esperanza para esta tierra y sus gentes.

Ese compromiso, esa voluntad de servicio a nuestro pueblo están vigentes cincuenta años después. El espíritu del PPD y toda la energía de sus líderes, siguen orientados hacia el rescate y emancipación del humilde ante los abusos de poder y fanatismo ideológico.

Hoy, orgullosos, podemos pregonar a los cuatro vientos: **Somos el mismo PPD; más moderno, más dinámico, más actualizado, pero siempre comprometido con el pueblo de Puerto Rico.**

Es un hecho incontrovertible que el alcalde municipal, es el líder político que se mantiene más cerca, más en contacto diario con sus electores. Por tanto, es él quien solícito y diligente permanece en diálogo constante con su pueblo. De esa comunicación y del conocimiento de sus necesidades debe venir la acción conjunta para satisfacerlas.

Los mecanismos que el ELA nos proporciona, nos permiten utilizar y potenciar nuestros recursos como medidas de acción a favor de nuestro pueblo, el mejoramiento en la calidad de vida y la agilización e incremento de nuestra productividad.

Gracias a ello y al empeño y determinación de esta Administración de la que ustedes, señores alcaldes, forman parte vital e importante, hemos logrado estimular el ahorro y la inversión, - tanto local como foránea -, aumentar significativamente nuestra producción, dar nuevos bríos a nuestra renaciente agricultura, sanear las agencias del

gobierno, y frenar reduciendo paulatinamente el índice de criminalidad.

No me propongo hacer ante ustedes un recuento de logros y realizaciones; tampoco es mi intención esbozar proyectos y planes futuros puesto que son ustedes precisamente, copartícipes de nuestra agresiva política de desarrollo y del espíritu de acción que nos anima y estimula para seguir impulsando eficientemente nuestro crecimiento económico, la creación de empleos y las mejores condiciones de vida del pueblo puertorriqueño.

Todos nuestros deseos son posibles si en la concepción y ejecución de nuestra política pública logramos armonizar los objetivos económicos, sociales y humanos de nuestro pueblo integrando nuestros esfuerzos en acción conjunta.

Para facilitar la labor de los alcaldes como primeros y directos servidores del pueblo, estamos elaborando una nueva Ley Municipal que someteré a

la Legislatura en su Sesión Ordinaria del próximo año. Esta nueva ley, en la que ustedes vienen colaborando eficientemente, atemperará la situación real de los municipios con las exigencias y demandas del mundo actual. Esta Administración seguirá siendo aliado incondicionalmente y apoyo decidido en sus gestiones diarias.

Queda aún mucho por hacer. Con mentes abiertas y voluntades dispuestas; en estrecha unidad y colaboración de gobierno y pueblo y con el respaldo pleno de todos los puertorriqueños, vamos a seguir juntos la construcción del mejor futuro de esta tierra, del Puerto Rico del tercer milenio, del país que queremos disfruten nuestros descendientes cuando ya nosotros seamos sólo un recuerdo de la actuación que nos correspondió cumplir en las responsabilidades patrias.